

Control Integrado de la Culebrilla del Corcho (*Coroebus undatus* Fabricius), atendiendo a su desarrollo larvario y al periodo de emergencia del imago

Lanzo Palacios, Raúl*; Acedo Rodríguez, Ángel; Burgos Barrantes, Moisés
CICYTEX- Centro de Investigación del Corcho, la Madera y el Carbón Vegetal

Pol. Ind. El Prado, s/n. 06800 Mérida

*raul.lanzo@gobex.es

GOBIERNO DE EXTREMADURA

Consejería de Empleo, Empresa e Innovación

Introducción

La culebrilla del corcho (*Coroebus undatus*) es uno de las plagas cuyo daño más influye en la disminución de la calidad del corcho, con unas pérdidas económicas anuales en campo estimadas en 2,37 M€/año. La fase larvaria de este bupréstido se alimenta de la capa madre del corcho, dejando a su paso galerías sinuosas, que quedan en su mayoría incorporadas al corcho e imposibilitan la elaboración de tapón natural.

Según los datos del plan de calas del Centro de Investigación CMC, aproximadamente el 19% de los árboles muestreados en Extremadura durante los últimos 5 años se encuentran afectados y un promedio del 14% de las calas presentan galerías de culebra en su interior.

Actualmente no se dispone de ningún tratamiento preventivo o de control que resulte efectivo.



Izq.: Galerías de culebra tras el descorche; cent.: larva de culebra en periodo de alimentación; der.: imago de culebra durante la emergencia



Izq.: insecto adulto de *C. undatus*, der.: manchas en el exterior del alcornoque ("cagá" de milano) que se corresponden con extravasaciones de savia debidas a la actividad de la larva.

Materiales y Métodos

El ensayo se realiza en un alcornocal de 4.5 has con un nivel de afección elevado y en 7º año de turno de descorche. Las trampas de tipo prisma se colocan en primavera de 2012 a una distancia de 50 m con una densidad de 3.7 trampas/ha. La mezcla atrayente (1) (kairomona), incluida en un dispositivo para su liberación progresiva, se dispone en el interior del prisma que queda engomado en las caras externas. Se visita el ensayo semanalmente para recoger los individuos capturados y realizar el mantenimiento de las trampas. Para la obtención de la curva de vuelo se han considerado igualmente las capturas de imagos vivos obtenidas desde 2009 a 2011.

Durante las calas realizadas en los dos últimos años, un especialista escogedor ha registrado los años del turno en los que aparece galería de culebra hasta un total de 350 registros.

Fig.1: Curva de vuelo de *Coroebus undatus* en Sierra de San Pedro (2011-2013)

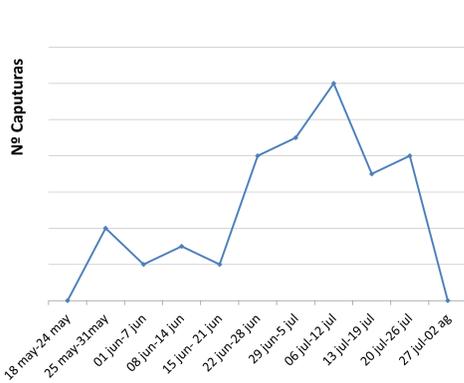
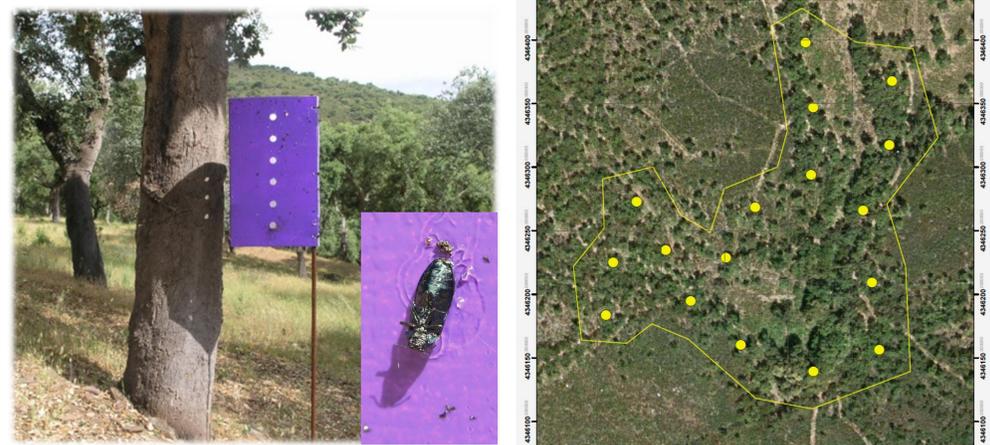
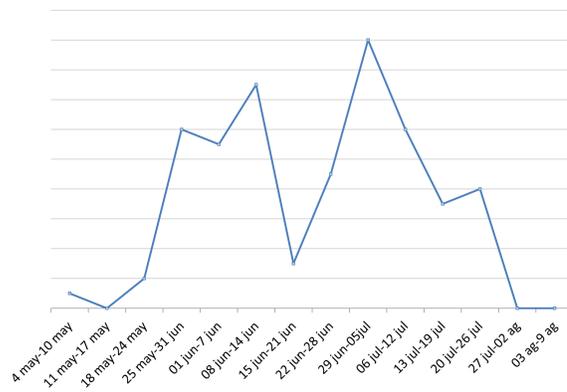


Fig.2: Curva de vuelo de *Coroebus undatus* en Sierra de San Pedro (2009-2013)



Izq.: aspecto de la trampa en campo y detalle de captura de *C. undatus* adulto, der.: foto aérea mostrando la disposición de las trampas (puntos amarillos) en el alcornocal estudiado

Avance de resultados

El periodo de vuelo se extiende en la zona estudiada desde mediados del mes de mayo hasta comienzos de agosto, momento a partir del cual no se producen capturas. El máximo número de vuelos se detecta durante la primera quincena de julio (Fig.1) al igual que ocurre en otros alcornocales de la España continental atlántica (2), sin embargo algunos años este máximo se encuentra desplazado al mes de junio (Fig.2), siendo los datos más acordes a los registros obtenidos en las poblaciones de alcornoque cercanas al Mediterráneo (2).

Como se observa en la figura 3, existe una clara tendencia descendente en el número de galerías de la larva a lo largo del turno de descorche. El 66% de las galerías se acumulan en los 4 primeros años del turno, observándose tan solo el 20% en los 4 años previos a la saca.

La efectividad del método de captura empleado será evaluada en el año 2015 tras el descorche del alcornocal de la zona de ensayo.

Primeras conclusiones

Debido a la variabilidad interanual que presenta la curva de vuelo y al bajo tamaño de las poblaciones de *C. undatus*, sería recomendable iniciar las capturas durante la primera quincena del mes de mayo.

Se deduce que el insecto comienza intensamente su actividad durante los primeros años del turno de descorche, disminuyendo paulatinamente sus efectivos conforme se incrementa el calibre del corcho. Atendiendo a los resultados obtenidos y a la duración habitual de la fase larvaria, consideramos el tercer año del turno de descorche como el más adecuado para iniciar el control biológico propuesto.

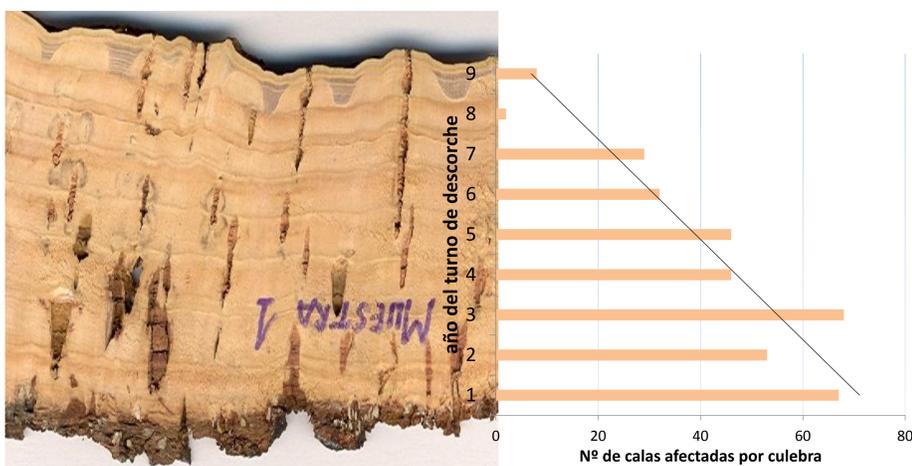


Figura 3: Evolución de la afección por culebra en el corcho a lo largo del turno de descorche.

Bibliografía

- (1)Fürstenau, B.; Rosell, G.; Guerrero, A.; Quero, C. (2012) Electrophysiological and behavioral responses of the black-banded oak borer, *Coroebus florentinus*, to conspecific and host-plant volatiles. *Journal of Chemical Ecology* 78: 378-388.
- (2)Riba-Flinch, J.M. 2004. Estudi d'aspectes biològics i ecològics del corc del suro *Coroebus undatus* - Resultats 2004. Informe técnico para el Servei de Gestió Forestal del Departament de Medi Ambient de la Generalitat de Catalunya, 34 pp.

Agradecimientos

Los autores desean agradecer su valiosa colaboración al propietario y trabajadores de la Fca. La Carretona.

Los autores reconocen agradecidamente el apoyo en este proyecto de Pedro Antolín, Alonso Díaz, Eusebio Dorado, Emilian Galván, Juan Ángel Mancha, Luis Sánchez y Ernesto Trias.